

Documento ABC.00.03.02.

No basta con una manera de ser (estilo). Se necesita, además, una forma de pensar: un ideario, una doctrina.

ABC.00.03.02.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.03.02.:

1. Iniciamos el desarrollo de este tercer módulo del Curso ABC.00., dedicado al ideario o doctrina joseantoniana, con este seminario ABC.00.03.02., en el que tratamos de presentar el acervo doctrinal de José Antonio como satisfacción de la necesidad de una manera de pensar, en que consiste el fundamento doctrinal de todo movimiento político. En este caso, más aún, por cuanto José Antonio, fue muy riguroso en la exigencia de una doctrina exacta en sus perfiles intelectuales.
2. Él, que afirmó que *“sin la constante vigilancia del pensamiento, la acción es pura barbarie”* (agosto, 1935), siempre cuidó de formular la teoría de su movimiento con absoluto rigor intelectual. Esto quiere decir, además, que la expresión oral o escrita doctrinal de José Antonio es siempre consciente y razonada. Diga lo que diga o escriba lo que escriba, siempre lo hace deliberadamente y con plena responsabilidad. Jamás operó mediante improvisaciones ni por ocurrencias.
3. José Antonio reclamó a los suyos *“ante todo, firmeza doctrinal”* (11 enero, 1934), cuando ya estaban formulados los *“Puntos Iniciales”* (7 diciembre, 1931), pero apenas iniciado el desarrollo teórico de su acervo doctrinal. Con cuánta más razón nos lo exigiría, hoy.
4. Su doble queja contra la falta de atención por parte del español, hoy, más de ochenta años después, también es nuestra: *“El español nos negaba, aún a título de limosna, lo que hubiéramos estimado más, un poco de atención.”* (agosto, 1935), y *“Os acometerá el desaliento de pensar que todo lo que hagamos es inútil contra la sordera pétrea de España”* (19 julio, 1935). Aquella falta de atención y aquella sordera pétrea de la doble queja de José Antonio también es nuestro dolor y lamento. Y estas quejas las repitió en su estremecedor testamento (18 noviembre, 1926): *“Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérsenos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía del otro”,* (Edición del Centenario, p. 1693).

ABC.00.03.02.02. Somos, además de una manera de ser, (estilo); una forma de pensar, un ideario, una doctrina:

1. La referencia clásica es la del discurso en el Teatro de la Comedia, el 29 de octubre de 1933: *“Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esta actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios.”* (Edición del Centenario, p. 342).
2. Menos conocido es el antecedente de esta referencia porque no consta en las *“Obras”* de la Sección Femenina. Fue en Torrelavega, Santander, el 20 de agosto de 1933; antes, por lo tanto, de la fundación de Falange Española, en un acto en homenaje al diputado agrario Antonio Royo Villanova. Entonces, José Antonio dijo: *“Pero para entender esta fe nueva no basta una manera de pensar, hace falta un modo de ser: un sentido ascético y militar de la vida; un gozo por el servicio y el sacrificio”,* (Edición del Centenario, p. 330).

ABC.00.03.02.03. Ante todo, “firmeza doctrinal” (11 enero, 1934):

1. El 11 de enero de 1934, se publica el segundo número de “F.E.”, órgano de la recién fundada Falange Española. En él figura un suelto de José Antonio, titulado “*Explicación*”, donde se refiere a que, “*bastantes amigos, y otros que lo son menos, nos han reprochado el tono demasiado débil y literario del primer número de F.E. Echaban de menos en sus páginas, dureza de tono y agresividad*”, (Edición del Centenario, p. 414).
3. A continuación, y en el mismo escrito, José Antonio afirma: “*Nosotros entendemos que la fuerza de un estilo no reside en el desenfado de la expresión, sino en la firmeza doctrinal de lo que se escribe. En cuanto a esto, nadie podrá señalar la más mínima vacilación en el primer número de F.E.*”. (Edición del Centenario, p. 414).

ABC.00.03.02.04. “Si una generación se debe entregar a la política, no se puede entregar con el repertorio de media docena de frases” (3 julio, 1934):

1. El 3 de julio de 1934, José Antonio interviene en el Parlamento en el debate sobre el suplicatorio instado por la Sala Segunda del Tribunal Supremo para proceder contra él por tenencia ilícita de armas. En este debate, José Antonio contó con la inesperada ayuda, en su defensa, del diputado socialista Indalecio Prieto. En el transcurso de su intervención, José Antonio dijo: “*Por eso, cuando algunos muchachos que me acompañan, y cuando yo mismo, modestamente, creemos encontrar una posible fuente profunda y constante de españolidad —digo españolidad porque la palabra “españolismo” hasta me molesta—, no nos dejamos arrebatar por una tendencia sensible, por una especie de sueño romántico; lo que hacemos es creer que si una generación se debe entregar a la política, no se puede entregar con el repertorio de media docena de frases con que han caminado por la política otras muchas generaciones, y hasta muchos representantes de ésta*”, (Edición del Centenario, p. 618).

ABC.00.03.02.05. “Todos los jefes cuidarán, ahora más que nunca, de mantener la línea ideológica y política del Movimiento” (21 febrero, 1936):

1. El 21 de febrero de 1936, una vez consumada la total derrota electoral de la Falange, en su más absoluta soledad, y tras la victoria aplastante del Frente Popular, José Antonio se dirige a todas las jefaturas territoriales, provinciales y de las JONS, dando instrucciones. Entre estas, figura la siguiente: “*Una de las consecuencias más previsibles de la nueva situación política es la llegada en masa a nuestras filas de personas procedentes de otros partidos, señaladamente de los de derecha. Este incremento, por una parte apetecible, nos pone en peligro de deformación si permitimos que los nuevos núcleos, formados en doctrinas y estilos bien diferentes a los nuestros, aneguen nuestros cuadros. Todos los jefes territoriales, provinciales y de las JONS cuidarán, ahora más que nunca, de mantener la línea ideológica y política del Movimiento, en forma de impedir a todo trance su confusión con los grupos de derecha*”, (Edición del Centenario, p. 1399).

ABC.00.03.02.06. Preocupación de José Antonio por los “perfiles intelectuales” de su Movimiento” (En Valladolid, 3 marzo, 1935):

1. En Valladolid, el 3 de marzo de 1935, y en el mismo Teatro Calderón, con motivo de la conmemoración del aniversario de la proclamación de la fusión de Falange Española y las JONS, José Antonio pronunció una conferencia, publicada por “*Libertad*”, en su número 124, el 4 de marzo de 1935, texto reproducido, con ligeras variantes, por “*Arriba*”, en su primer número, el 21 de marzo siguiente. Esta conferencia empezó así: “*Mañana hará un año, en este mismo teatro, que la Falange Española de las JONS se presentaba ante España. En aquellas fechas se había realizado la fusión*”

de los núcleos integrados por JONS y Falange Española, que desde entonces forman irrevocablemente la Falange Española de las JONS. Aquel acto fue el primero de su propaganda y con el brío de todas las cosas pujantes concluyó a tiros. Yo espero que quienes chocan en violencia acaban por fin entendiéndose. En este año tenemos grandes cosas por hacer y debemos aspirar a presentarnos con cierto grado de madurez que acaso fuera insospechable en 1934; al cabo de un año, nuestro movimiento tiene que haber encontrado sus perfiles intelectuales”, (Edición del Centenario, p. 875).

ABC.00.03.02.07. “El español nos negaba, aún a título de limosna, lo que hubiéramos estimado más: un poco de atención” (agosto, 1935):

1. El único libro publicado sobre la Falange, entre 1933 y 1936, fue “*¡Arriba España!*”, de J. Pérez de Cabo, reimpresso en 1937, en Orense, por la Imprenta “*La región*”. A este libro le puso un prólogo José Antonio, fechado en agosto de 1935.
2. En este prólogo, José Antonio dice: “*En la coyuntura, unos esperaban hallar el remedio echándolo todo a rodar (esto de querer echarlo todo a rodar, salga lo que salga, es una actitud característica de las épocas degeneradas: echarlo todo a rodar es más fácil que recoger los cabos sueltos, anudarlos, separar lo aprovechable de lo caduco...; ¿no será la pereza la musa de muchas revoluciones?). Otros, con un candor risible, aconsejaban a guisa de remedio la vuelta pura y simple a las antiguas tradiciones, como si la tradición fuera un estado y no un proceso y como si a los pueblos les fuera más fácil que a los hombres el milagro de andar hacia atrás y volver a la infancia. Entre una y otra de esas actitudes se nos ocurrió a algunos pensar si no sería posible lograr una síntesis de las dos cosas: de la revolución —no como pretexto para echarlo todo a rodar, sino como ocasión quirúrgica para volver a trazar todo con un pulso firme al servicio de una norma— y de la tradición —no como remedio, sino como sustancia; no con ánimo de copia de lo que hicieron los grandes antiguos, sino con ánimo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias—. Fruto de esta inquietud de unos cuantos nació la Falange. Dudo que ningún movimiento político haya venido al mundo con un proceso interno de más austeridad, con una elaboración más severa y con más auténtico sacrificio por parte de sus fundadores, para los cuales —¿quién va a saberlo como yo?— pocas cosas resultan más amargas que tener que gritar en público y sufrir el rubor de las exhibiciones. Pero como por el mundo circulaban tales y cuales modelos y como uno de los rasgos característicos del español es su perfecto desinterés por entender al prójimo, nada pudo parecerse menos al sentido dramático de la Falange que las interpretaciones florecidas a su alrededor en mentes de amigos y enemigos. Desde los que, sin más ambages, nos suponían una organización encaminada a repartir estacazos hasta los que, con más empaque intelectual, nos estimaban partidarios de la absorción del individuo por el Estado; desde los que nos odiaban como a representantes de la más negra reacción, hasta los que suponían querernos muchísimo para ver en nosotros una futura salvaguardia de sus digestiones, ¡cuánta estupidez no habrá tenido uno que leer y oír acerca de nuestro movimiento! En vano hemos recorrido España desgañitándonos en discursos; en vano hemos editado periódicos; el español, firme en sus primeras conclusiones infalibles, nos negaba, aun a título de limosna, lo que hubiéramos estimado más: un poco de atención”, (Edición del Centenario, pp. 1099 y 1100).*

ABC.00.03.02.08. “Sin la constante vigilancia del pensamiento, la acción es pura barbarie” (agosto, 1935):

1. En ese mismo prólogo de José Antonio al libro “*¡Arriba España!*”, de J. Pérez de Cabo, José Antonio afirma: “*Todas las juventudes conscientes de su responsabilidad se afanan en reajustar el mundo. Se afanan por el camino de la acción y, lo que importa más, por el camino del pensamiento, sin cuya constante vigilancia la acción es pura barbarie. Mal podríamos sustraernos a esa universal preocupación nosotros, los hombres españoles cuya juventud vino a abrirse en las perplejidades de la trasguerra. Nuestra España se hallaba, por una parte, como a salvo de la crisis universal; por otra parte, como acojonada por una crisis propia, como ausente de sí misma por razones típicas de desarraigo que no eran las comunes al mundo, (Edición del Centenario, pp. 1099).*

ABC.00.03.02.09. “La Falange es el único partido nacional que responde a un cuerpo de doctrina formulado, con rigor hasta la última coma, en veintisiete proposiciones”, (junio, 1936):

1. A consecuencia de una serie de artículos publicados en “*El Sol*” por Miguel Maura, —el hijo republicano del patricio don Antonio Maura—, entre el 18 y el 27 de junio, José Antonio escribió un artículo titulado “*El ruido y el estilo*”, a publicar en “*Informaciones*”, pero que entonces la censura prohibió. Rescatado, fue publicado por “*Baleares*”, de Palma de Mallorca, el 6 de enero de 1940.
2. En este artículo, que no tiene desperdicio y que debe leerse completo por su indiscutible interés, José Antonio hace esta afirmación: “*La Falange es el único partido nacional —los marxistas no son nacionales— que responde a un cuerpo de doctrina formulado, con rigor hasta la última coma, en 27 proposiciones. Un cuerpo de doctrina y no un recetario de soluciones caseras, porque eso lo tienen casi todos, y nosotros no lo tenemos, gracias a Dios*”, (Edición del Centenario, pp. 1521).

ABC.00.03.02.10. “Vamos a la busca de la palabra decisiva, de la palabra mágica del resurgimiento”, (21 marzo, 1935):

1. En “*Arriba*”, el 21 de marzo de 1935, publica José Antonio su artículo “*España estancada*”, dura requisitoria contra el régimen instaurado el 14 de abril de 1931. En este artículo se afirma: “*España se ha perdido así misma*”; esa es su tragedia. Vive un simulacro de vida que no conduce a ninguna parte”, (Edición del Centenario, p. 894).
2. Este artículo termina así: “*¡Basta de falsificaciones!*” *La tarea española está intacta; la tarea de devolver a España un ímpetu nacional auténtico y asentarla sobre un orden social distinto. Basta de palabrería mal copiada, y vamos a la busca de la palabra decisiva, de la mágica palabra del resurgimiento. Otra vez hay que salir contra los que quieren arrancarnos del alma la emoción española y contra los que amparan bajo la bandera del patriotismo la averiada mercancía de un orden burgués agonizante. ¡Estudiantes de España, obreros de España, intelectuales de España: otra vez a la tarea! Contra lo uno y contra lo otro. Por la España completa de los mejores días. Por el pan y la gloria. ¡Arriba España!*”, (Edición del Centenario, p.897).

ABC.00.03.02.11. “Os acometerá el desaliento de pensar que todo lo que hagamos es inútil contra la sordera pétreo de España” (19 julio, 1935):

1. El 19 de julio de 1935, “*Haz*”, la revista del SEU, publicó un precioso artículo de José Antonio, titulado “*Mientras España duerme la siesta*”, dedicado a la impresión de cada uno de los estudiantes al regresar a sus casas, acabado el curso, porque “*acaso habían imaginado que, al compás de vuestro crecimiento interior, todo crecía por igual en todas partes*”, (Edición del Centenario, p.1071).
2. Y José Antonio añade: *Quizá los que no vacilasteis en las ocasiones de mayor peligro empecéis a desfallecer al encontraros solos, lejos de todo camarada, entre un ambiente escéptico, cuando no hostil. Os acometerá el desaliento de pensar que todo lo que hacemos es inútil contra la sordera pétreo de España. Y no es imposible que en alguno comience a abrir mella el argumento que con más profusión usará, de seguro, contra la terquedad de la Falange, la socarronería lugareña: —Eso del “fascismo” estaba bien en los tiempos de Azaña y los socialistas, cuando no se nos dejaba vivir. Pero ahora gobiernan las derechas y las cosas andan mucho mejor. Lo que necesitamos es paz, y ya vamos teniéndola. Paz y siesta. Eso es lo que apetecen, como programa máximo, las tres cuartas partes de esta España,* (Edición del Centenario, p.1071).